

H
056
F471fi
C.R.
nov. (92) 1908

Año II • Núm. 92

H
056
F471fi
C.R.

EL FIGARO

Dirección General de Bibliotecas

DESCARTADO
Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes

Revista Semanal
Ilustrada

FERRETERIA

DE

MIGUEL MACAYA Y CIA

San José y Limón

MIGUEL MACAYA

Socio Gerente

Tipografía
de
El Alsina

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

AÑO I

28 DE NOVIEMBRE DE 1908

NÚM. 92

EL FIGARO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



Fot. Robert

Señorita Delia Morales

"EL FÍGARO"

REVISTA ILUSTRADA

EDITOR:

MIGUEL BORGES

TELÉFONO 18 ----- APARTADO 437
SAN JOSÉ, COSTA RICA

Crónica semanal

Ya se siente el pugido de la ola eleccionaria; ya principian á destacarse algunas siluetas en medio de las brumas de los horizontes políticos, siempre encapotados, siempre amenazadores. Hay algunas que se destacan perfiladas y con una nitidez animadora; pero también hay otras que se ven á ratos, para esfumarse enseguida, y quizás para siempre.

Más de cuatro gatos están pendientes de estas ilusiones ópticas, porque su porvenir lo tienen fincado en alguno de los Mesías, que habrán de venir á componer las angustias de la vidorria costarricense. Pero así como los horizontes están grisosos y las nubes cargadas de electricidad, así mismo la opinión popular está en el colmo de la perplejidad, sin atreverse á decir esta boca es mía.

El periodismo mete de vez en cuando la pata en el agua, para ver si es posible resistir la temperatura y embarcarse hacia puerto seguro; pero todas las tentativas no han pasado á la categoría de hechos resueltos, por aquello de que muy pocos de esos organismos tienen

la vitalidad necesaria para bogar por su cuenta y riesgo.

Los señores candidatos parece que tienen sus celos y han resuelto hablar poco y mantenerse dentro de un silencio elocuente, que dice mucho y no dice nada.

En fin, no hay que ser impacientes y esperar á que llegue el tiempo justo del torneo. Los gallos que están en la conciencia del público no son despichados y tienen unos espolones que da gusto. ¡Qué sabrosura!

* *

¡Cuántos estudiantes demarcados hemos visto en estos días! Pero no podía ser de otro modo, teniendo como tienen áuestas la cruz de los malditos exámenes. Hace años que nosotros salimos de esos sustos; pero no por eso dejan de revivir en nuestra imaginación los recuerdos vivos de ese suplicio inservible, de ese calvario que los institutores medievales inventaron para el martirio de las almas juveniles.

Hay jóvenes tan impresionables, que envejecen visiblemente en el tiempo de los tales exámenes. A tal extremo llega muchas veces la depresión nerviosa en los diatésicos que, los esfínteres se relajan y la bolsa úrica se desocupa insensiblemente, con gran perjuicio para los pantalones, y más si son nuevos y de color claro.

Por fortuna ya un núcleo respetable de profesores han pre-

tendido relegar al olvido la penosa formalidad, y es de esperarse que en el año entrante no quedará en los planteles docentes ni su vago recuerdo.

* *

Un acontecimiento ruidoso y de una originalidad sin precedentes en la historia tica, fué la fiesta que el doctor Juan B. Pérez y Soto organizó en uno de estos días, para nacionalizar á su primogénito como hijo de Colombia.

El doctor Pérez con un patriotismo de calibre 38 quiso con esta fiesta protestar una vez por todas de la disgregación panameña, que tanto ha maldecido y maldecirá mientras viva. El hecho está cumplido para el mundo entero, menos para el doctor Soto, quien abriga muchas esperanzas de una reintegración en no lejano día.

El patriotismo de este señor reviste, pues, una forma aguda que le ha llevado hasta denominar á su hijo con un nombre tan glorioso como el de Simón Bolívar.

* *

Pasando á otra cosa, muy deplorabile por cierto, hablaremos algo sobre el rechazo de la Ley de bananos por el *trust* de Boston.

Nada que más haya contrariado la opinión popular como esta patada de yanqui burdo y codicioso, sin acatar la nobleza de nuestro Gobierno ni el inte-

rés de Mr. Hitchcock, cultísimo y bien intencionado administrador del referido sindicato.

Han creído los señores rentados que con empeñarse en sus pretensiones nos meten el gran miedo; pero bien sabemos que una cosa son los *trusts* y otra el Gobierno y pueblo americano. Aquéllos significan un elemento odiado y sin prestigios morales; éstos representan la opinión, la soberanía y la justicia.

No crean, pues, los *leaders* del omnipotente dollar que con sus querencias insaciables, pueden meter á este país en un conflicto internacional, ni provocar intervención oficial alguna, porque no hemos faltado á nuestros deberes ni abusado en manera alguna. No tienen acción legal contra este país, y el tiempo de las arbitrariedades va pasando.

Reconsiderar, pues, estos asuntos, es tarea que en ningún caso deberemos aceptar, cueste lo que costare y suceda lo que sucediere. Si tal hiciésemos, sentaríamos un precedente funesto y nos exhibiríamos tristísimamente.

Si nos hemos de morir, vámonos ya enfermando.

Francisco Villaespesa

(Fragmento)

Brindemos; sí, brindemos Negra Sombra
Que siempre me acompañas;
Alcemos esa copa que me ofreces
Mi propio corazón lleno de lágrimas.

Brindemos; sí, brindemos por las tristes
Pupilas de mi amada,
Por la lujuria que le abraza el cuerpo,
Por el dolor que le devora el alma.

Y la sombra se alzó. Con voz tan triste
Que de pavor mi corazón helaba,
Yo brindo por aquellos que no esperan
Ya ni en la vida ni en la muerte nada.

Por las pupilas tristes
Por los labios que callan
Por los rostros que ya no palidecen,
Por las manos inmóviles y heladas;
Por los que llevan en el cuerpo muerto
Como un cadáver enterrada el alma.
Por tí, me dijo, y apuró de un trago
Mi rojo corazón lleno de lágrimas.

Resurrectio

En la apacible serenidad de aquella tarde de abril, las gemas de los colores saludaban con sus luces al Astro-Rey, un sol de púrpura que moría lentamente en un estanque de oro, reclinado como un Dios entre alfombras de topacios y rubíes, y es entonces que mi alma adolorida por tus recientes crueldades y desdenes, pensó en morir...!

Morir..., dormir!—como dijo el poeta.

Dormir, sí, acaso sería mejor.

Morir, ah nó. Porque matarse por una coqueta que ha hecho con sus mariposeos, á mi sangre, agolparse en las sienas y verlo todo rojo como ese sol de púrpura, que muere lentamente en el ocaso.

Morir...!, no, jamás. Para que luego se vea también rodeada de la aureola de una pasión y sigan otras almas incautas envenenándose en el fulgor de sus ojos y cayendo entre sus redes como cayó la mía, y como ha caído ese insecto entre las garras de esa araña, que miro en el rosal.

Ah! no, jamás morir por la veleidosa. Ya no la amo. En mi corazón ha nacido el odio.

*
*
*

Así pensaba el poeta, mientras las gentes, en sus trajes domingeros,

sonrientes, con la alegría de vivir pintada en los rostros, se paseaban alegres, por las angostas callecillas del Parque Central, en aquella tarde tibia y perfumada de primavera. Allí estaban casi todas nuestras bellas señoritas, gentiles y esbeltas como unas diosas, llenando con su presencia, de músicas al aire, de perfumes las auras, en aquella tarde roja del domingo de Pascua.

JAJALJIT

San José de Costa Rica.

Madrigal

Al saber la verdad de tu perjurio,
loco de celos penetré á tu cuarto;
dormías inocente como un ángel,
con los rubios cabellos destrenzados,
enlazadas las manos sobre el pecho,
y entreabiertos los labios...
Me aproximé á tu lecho y con coraje
oprimí tu garganta entre mis manos...
Despertaste: miráronme tus ojos
y quedé deslumbrado...
igual que un ciego que de pronto viese
brillar del sol los luminosos rayos! [sos
y en vez de estrangularte... ¡con mis be-
volví á cerrar el oro de tus párpados!

FRANCISCO VILLALPANDO

El único nombre

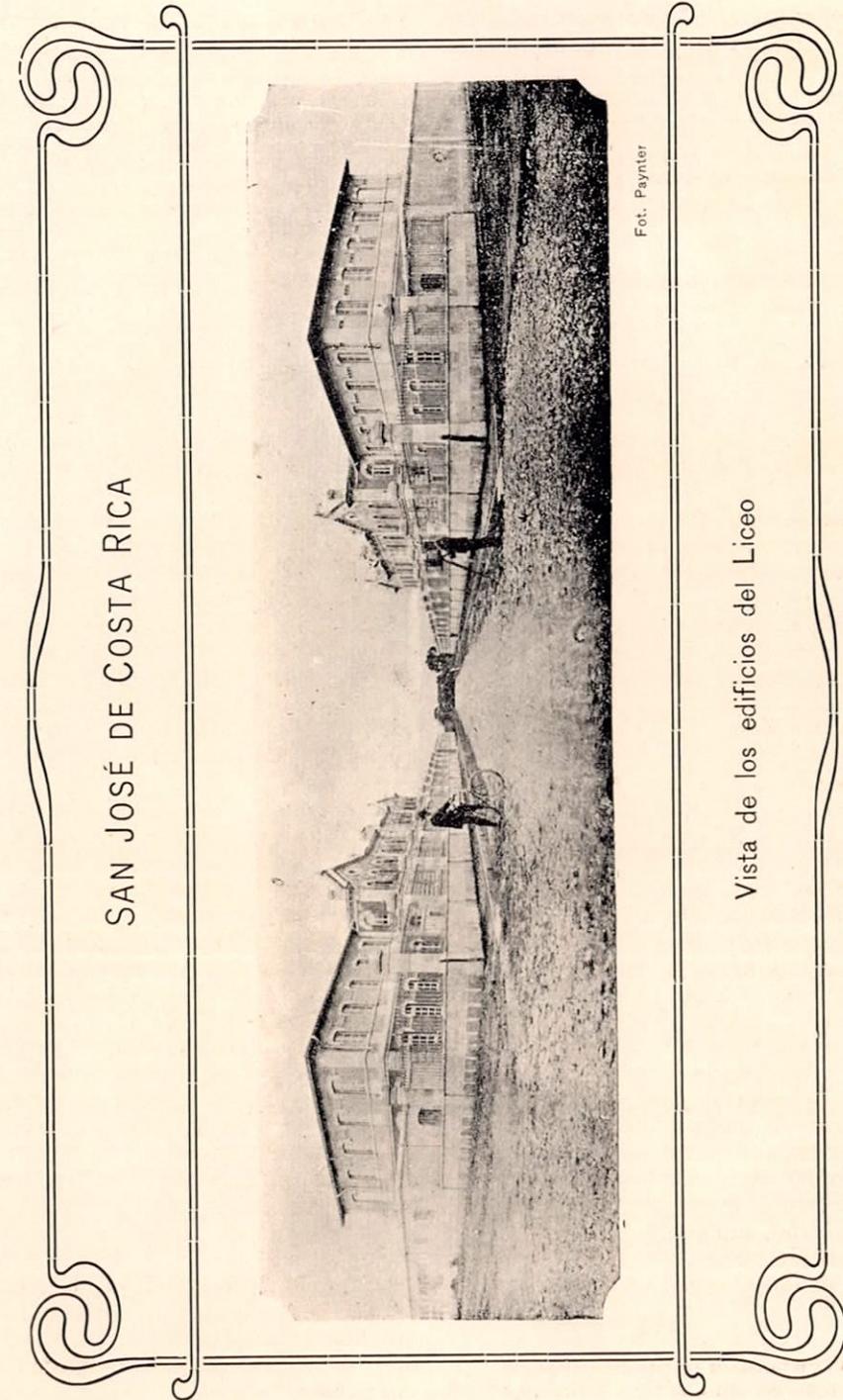
Ella le preguntó sonriendo:

—Si yo me llamara María ¿qué nombre te gustaría que tuviese?
¿Cuál me darías?

—Uno solo te conviene; el tuyo,
dijo él, porque llevándolo tú, es el más hermoso de todos.

—¡Qué Madrigal más soso, Dios mío! respondió la niña con enojo; te estoy hablando formalmente, querido.

—Vamos, prosiguió; supón que no sabes cómo me llamo ¿cómo te arreglarías para elegir un nombre digno de mí y que al propio tiempo te agradase?



SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Vista de los edificios del Liceo

Fot. Paynter

—Puesto que lo deseas, óyelo, dijo él; de cada una de las palabras que designen las cinco cosas más bellas del mundo, tomaría una letra y combinadas formarían tu nombre.

—¿Y cuáles son esas cinco cosas bellas, amigo mío?

—Lleva la cuenta con los dedos; la Mar.

—¿Por qué?

—Porque es tan misteriosa y tan dulcemente traidora, como la mirada de esos tus divinos ojos.

—¿Y después?

—Después la Aurora, porque es como la belleza de tu rostro; después la Rosa, porque es tu misma boca; después el Iris, porque es ardiente y diáfano, casi como la carne luminosa de tu cuerpo; luego el Ave, porque se esfuerza, aunque inútilmente, en imitar los trinos y gorjeos de tu voz de ángel.

—¡Qué adulador estás! Pero, en fin, vamos á ver, ¿de cada una de estas palabras tomarías...?

—Una letra: M, de la mar; A, de la aurora; R, de la rosa; I, del iris; y A, del ave.

La joven soltó una carcajada.

—Pero, dijo, si no me equivoco, con estas letras formarás mi mismo nombre.

—No, no te equivocas; porque tu nombre adorado es el único digno de ser llevado por tí; y si nó, preguntá-selo á la mar, á la aurora, á las rosas, al iris y á las aves.

Camino de la gruta

El valle estaba espléndido. La noche toda era amor, y todo luz el cielo. Prendida ella á mi brazo, lentamente seguíamos los dos por el sendero que á la gruta del lago se dirige. Yo le decía:

—«Ven, mi dulce dueño;

»con su reposo y con su paz nos brinda
»la solitaria gruta. Allí veremos
»rielar el rayo de la casta luna
»del lago azul en el bruñido espejo». Y ella callaba, tímida y confusa,

y estrechando yo entonces á mi pecho su mano tremulosa.

—«No me explico,

»le dije, amada mía, tu silencio...

»¿Por qué te callas, di?... ¿Qué te sucede?..

»¿Tienes miedo de mí?... seguí diciendo.

Y al propio tiempo con mi brazo amante

pugnaba por ceñir su talle esbelto.

Mas ella, pudorosa y fugitiva,

hurtando el talle al brazo, como el viento

partió veloz, diciéndome al oído:

—«¡Miedo de tí! No, no. ¡De mí lo tengo!»

VÍCTOR BALAGUER

Para los jóvenes

En el concepto moderno, «saber, es hacer». El que no hace, no sabe.

El simple erudito, aquel que sabe de memoria el año, el formato, la pasta y los folios de todas las ediciones de Horacio; el que se metió en la cabeza, fidelísimamente, la mitad de las palabras del diccionario; el que recuerda, letra por letra, todos los artículos del Código; el que narra, punto por punto, todos los sucesos menudos de la historia, son, caritativamente juzgados, tipos raros, tan raros como inútiles.

Con esa clase de conocimientos se alcanzaba antes nombre de sabio, de escritor, de jurisconsulto, de historiador, y el que poseía un Arca de Noé, repleta de esas bagatelas, era reconocido como director nato de las inteligencias y como guía de las naciones.

Ahora ya no: el saber práctico, el saber que se hace visible y tangible en los hechos, es el único que inspira interés. El otro, el palabrero, el que siempre dice y no hace, ó el que constantemente sueña y no ejecuta, está bien para fonógrafos y papagayos.

En países incultos, nosotros por ejemplo, todavía se concede la superioridad á esos hombres, y á esos otros á quienes un arraigado fetichismo atribuye raras aptitudes, aunque jamás las hayan demostrado. Así, tenemos notables escritores que

jamás han escrito; profesores célebres que nunca han enseñado; políticos eminentes cuya vida ha sido un continuado desacierto; admirados novelistas que no han forjado ni siquiera un mal cuento, y naturalistas insignes que sólo han visto la naturaleza en los libros de estampas.

Se les admira, se les imita y se les

aquellos que dan siquiera un paso en la senda que imaginaron; aquellos que algún esfuerzo hacen para acordar su vida con sus ideas, son los únicos que pueden salvar de una completa ruina á un pueblo tan quebrantado como este. Los que viven para sí mismos, los héroes de puer-tas adentro, no; ni aquí ni en ningun-



Dr. Manuel Castro R.

Abogado de El Salvador
ante la Corte de Justicia Centroamericana

Dr. Esteban Castro

Abogado de El Salvador
ante la Corte de Justicia Centroamericana

Lic. Carlos Salazar

Abogado por Guatemala
ante la Corte de Justicia Centroamericana

obedece, y por eso el país no adelanta una línea, como no sea en el camino de la vanidad.

Pero se comienza ya á sospechar que eso no está bien, y que los tiempos requieren otros directores. En efecto, los hombres de acción deben de hacer su advenimiento é influir plenamente, si no queremos que el país, á fuerza de vivir estacionado se muera. Los hombres que conciben algo y lo ejecutan, ó, por los menos,

na parte hacen falta, y harto hacemos con sufrirlos.

En cuanto á los que viven desmintiendo cínicamente con sus actos sus doctrinas; en cuanto á lo que piensan blanco y hacen negro, esos son una lepra, y sus manos todo lo ensucian y lo enferman.

A fuerza de leer y de vivir, se alcanza esta revelación: que la vida no está en los libros, ni el mundo está falto de palabras sabias. Por el con-

trario, el mundo siente ya el hastío de los libros y la hartura de las palabras sabias. De lo que antes, y ahora más, anduvo escaso el mundo, es de hombres sinceros, de hombres valerosos, que no vivan sobre la mentira. De lo que el mundo está sediento y hambriento, es de gentes que abriguen una convicción y la proclamen á los cuatro vientos, serena y poderosamente. «Así pienso yo; esto es lo que mi espíritu ha vislumbrado; esto es lo que mi conciencia y mi razón me dicen que es lo sabio y lo justo: esta es mi luz, mi verdad, y he de conformar mi vida con ella hasta donde las fuerzas me alcancen».

He ahí el lenguaje y la conducta de los hombres que necesita el mundo, y muy especialmente los pueblos enfermos como el nuestro.

Decir verdad y hacerla.

Ahora, en cuanto á nuestros viejos conductores, en quienes por tanto tiempo hemos creído, les dejaremos que dormiten en su Olimpo, y mientras ellos sueñan con el pasado y siguen amontonando sabiduría inútil, nosotros nos alejaremos alegremente, y vuelta la cara hacia el sol, «haremos» la vida; una nueva, sana y fecunda vida, cada uno según sus fuerzas.

ALBERTO MASFERRER

Mi casita blanca

Era una blanca casita de un verde monte á la falda. Entre un bosque de naranjos, copo de nieve se alzaba, con dos esbeltas palmeras que eran de su puerta guarda, con el murmurante arroyo que á sus pies se deslizaba, con la mar que á pocos pasos movía sus olas bravas, y con la niña más bella de la costa catalana. Gozaba el primer aroma de las flores y las plantas, Gozaba el primer aliento de la fresca marinada, y era nido de una hermosa

doncella, la más gallarda, á quien rendían tributo murmullos, aromas y auras. ¡Ay mi casita, mi casita blanca!

Cada tarde, del crepúsculo al descender la hora casta, sentados sobre una alfombra de césped nos encontraba. Nos ofrecía un naranjo, para abrigarnos, sus ramas; nos envolvía el incienso con que el espacio poblaban de las flores de azahar las invisibles oleadas. Yo la miraba á ella sólo y ella miraba la playa, que las olas de la mar con sus espumas bordaban. El cielo era azul y puro y la brisa tibia y blanda; efluvios de amor había en el murmullo del agua, en el rumor de las frondas, en las flores y en las ramas, en el canto de las aves, en la brisa que pasaba, en las olas de la mar al estrellarse en la playa; los había en nuestros ojos y también en nuestras almas. ¡Ay mi casita, mi casita blanca!

Las horas tiernas y dulces por el amor perfumadas, ¡ay! con qué tardanza llegan y con qué presteza pasan. Hora bella del crepúsculo, para mí siempre sagrada, hora para mí de goce, de conhorto y de esperanza, siempre yo á tu luz dudosa veía á mi dulce amada, clara estrella de mi vida, puerto y salud de mis ansias, y cada vez le decía, con voz al alma arrancada: «Es hora de amar. Amemos». Y cada vez mis palabras naufragaban en el beso que nuestras almas se daban. ¡Ay mi casita, mi casita blanca!

VÍCTOR BALAGUER

Teatro de Santa Ana

Al costado Norte del Parque Guzmán se destaca, majestuoso, rodeado de jardines, este soberbio edificio, construído por obreros nacionales. El orden de la construcción es jó-

nico y dórico y el conjunto está coronado por una hermosa cúpula y sostenido por columnas que unen arcos simétricos.

La ornamentación, escenario, tramo, decorado, mobiliario, etc. fué contratado por la Junta de Fomento con el señor Molinari, Ecónomo del Teatro Nacional de San José y con

italiano Cav. Rovescalli, el primer escenógrafo de la Scala de Milán; quien, pintó personalmente el telón de entreactos, que es el primer trabajo artístico de arte nuevo que ha venido á Centro América.

El simbolismo de este telón, es el triunfo de las bellas artes; las figuras, correctamente delineadas, de



Teatro de la ciudad de Santa Ana, en El Salvador

el arquitecto don Francisco Durini, que actualmente se encuentra en Italia en asuntos del mismo trabajo.

Para la construcción de la tramo, se hizo venir directamente de Italia á don Luis Picozzi, que trabajaba en la Scala de Milán y que dejó en el Teatro de Santa Ana una obra de verdadero mérito artístico.

Todas las decoraciones fueron pintadas en el estudio del célebre pintor

fuertes colores y sin sombreado, constituyen uno de los verdaderos triunfos del célebre artista.

Todos los pisos del foyer, fumoir, salones etc. son de mosaico finísimo con variados dibujos y artísticas guardas.

La sala de espectáculos, que puede contener más de 1500 espectadores, está construida, al frente, de tres pisos, en la parte del escenario,

de cuatro. A la entrada, está el vestíbulo adornado de soberbias columnas de mármol, y en seguida la platea en forma de herradura muy abierta, de tal suerte, que las visuales de todos los espectadores convergen á un mismo punto central, al fondo del escenario.

La sillería y cortinajes son de peluche, y las butacas de cuero cordobés en madera negra.

Actualmente trabajan varios artistas italianos en decorar y pintar el exterior del edificio, pues como verá el lector, la fotografía con que hoy engalanamos nuestras páginas fué tomada cuando éste estaba en construcción.

Este Teatro, en casi su totalidad, es copia del gran Teatro Colón de Buenos Aires, cuyos planos y fotografías tuvo á la vista la Comisión que formuló el proyecto, y ocupa justamente con sus jardines una manzana completa.

Invocación

Dulcísima paloma,
casta ilusión de la esperanza mía,
más grata á mis amores
que la esplendente luz del mediodía,
que los sonos del bosque arrulladores,
que los sauces que crecen en la ría
do van los ruiseñores,
tiernísimos cantores,
á saludar la luz del nuevo día;
eres más bella que ilusión de niño,
que la púrpura más, más que el armiño;
más bella que la rosa
que púdica se eleva y temblorosa
junto á la margen del sereno lago;
más que el lirio que se alza en la pradera;
más aún que la leve mariposa
retozando de amor por entre flores;
que el iris de colores
sobre el azul del transparente río;
que la trémula gota de rocío
que en un hilo de plata á nuestro suelo
baja invisible al despuntar el día,
y más, más todavía,
que el sol, y el mar, y que el azul del cielo.

Purísima azucena,
lirio del valle para amar nacido,
angel guardián de lo alto descendido
para guía y custodio de mi suerte;

encanto, y luz, y vida de mis ojos,
donde se asoma el alma para verte,
permite que á tus plantas,
al cielo dando enojos,
en santa adoración yo pase el día
embriagado de amor y de ternura,
siempre ante tí, de hinojos,
leyendo, vida mía,
tu amor y mi ventura
en el límpido espejo de tus ojos.

VÍCTOR BALAGUER

En el tren

En el tren, bajo su blanca toca de lino sutil, asomaba la faz marchita de su hermana.

Las manos recogidas entre los pliegues de la falda, caída en la frente, en las sienes un surco de antigua amargura, era como una estatua de la resignación, como una esfinge de la tristeza, silenciosa y tranquila.

Inmóvil, los ojos apagados, fijos en el vacío, estaba allí como alejada de sí misma, sin otro signo de la vida que una oscilación pausada y leve sobre el pecho, y el vaiven del crucifijo, meciéndose á los temblores del carro.

¿Adónde iba? ¡Quién lo sabe! Allá lejos, á cualquier parte, á un oscuro y vasto salón, tan oscuro, frío y desolado como el que dejaba tras de sí. Adonde hay enfermos y moribundos, á consolar almas desconocidas á curar llagas y heridas que ella no causó, á llorar por ajenos dolores, á rogar por ajenas culpas, á confortar ajenas esperanzas, mientras que nadie, ni ella misma, pensaría en sus propios dolores, en sus esperanzas marchitas, en sus antiguos sueños, naufragos desde un día ya muy lejano, muy lejano...

Ahora estaba libre, era suya, podía pensar en sí misma, llamar á sus ojos el llanto retenido, recordar y soñar.

Ahí no se oyen estertores de muerte, y mientras vuela el tren por selvas y llanuras, podrá llevar la mano al corazón, á ver si aún late por el

amor perdido; acariciar la encanecida y recordada cabellera, á ver si aún guarda el calor de aquellos besos; tocarse las hundidas mejillas, á ver si alguna huella tienen de cuando fueron rosas vírgenes; contemplarse las manos descarnadas, á ver si por las azules venas se mira á través del cutis marfilino la carrera impetuosa de la cálida sangre.

Ahora es libre, y mientras vuela el tren por selvas y llanuras, murmura conmovida: ¡dulce y abandonada pena mía, estamos solos, ven! aún me queda una lágrima para refrescarte, ven, despierta!...

Pero el dolor, sombrío y silencioso, no respondió á su ruego. Aquel dolor que viviera en un oscuro rincón de su pecho tantos años, sin que nadie le diera un suspiro; aquel pobre dolor huérfano que tantos años pasara aguardando su hora, y que oyó tantas plegarias y vió correr tantas lágrimas para aliviar á extraños, permaneció callado, con las alas entumecidas... y en la faz marchita de la hermana no se vió el fuego de la emoción ansiada, ni humedeció sus ojos el llanto, ni se alteró la suave y pausada oscilación de su pecho... y mientras el tren volaba por selvas y llanuras, en plena libertad, en el olvido de la carrera vertiginosa, en el frescor del aire rasgado que azota y acaricia, ante el desfile fugaz y alegre de los árboles, de los pájaros, de los ríos, de los montes y de las nubes; en medio de aquella embriaguez de vida y movimiento, la hermana siguió como una esfinge de la tristeza, silenciosa y tranquila, los ojos apagados, las manos recogidas, inclinada la frente bajo su blanca toca de lino sutil...

ALBERTO MASFERRER

NOTA

Nuestro Agente en la ciudad de Heredia es el señor don Bartolomé

Mosquera, con quien pueden entenderse los suscriptores y anunciadores de EL FÍGARO, en dicha ciudad.

Dios llena el mundo

Apenas niño fuí, ya en Dios creía; mi madre me llevaba al santuario; allí se alzaba, rígido, el Crucifijo en medio de su trágica agonía.

De sus sienes la sangre descendía como el collar de perlas de un rosario; mi madre dijo: «Es Cristo en el Calvario y llena al mar, el sol, el viento, el día».

Creí ver de la Cruz los nobles trazos sacar del alto templo sus dos brazos, rasgar azules y triunfales velos,

crecer, subir, y con las manos bellas, ir encendiendo en mundos y en estrellas el ramaje infinito de los cielos.

SALVADOR RUEDA

Chispazos

La pereza hace que todo sea difícil; el trabajo todo lo vuelve fácil.

**

El hambre mira á las puertas del hombre laborioso; pero no se atreve á entrar por ellas.

**

El trabajo paga las deudas: la desesperación las aumenta.

**

Los grandes males suelen tener muchas veces su origen en los pequeños descuidos.

**

La pereza se parece á la herrumbre, que desgasta más que el trabajo. La llave que se usa está siempre limpia.

**

En un café:

—Pero mozo, ¿no me trae usted la copa de cognac que le he pedido?

—No se enfade usted, caballero. Cuanto más tarde en traerlo será mejor.

—¿Por qué?

—Porque vendrá más viejo.

**

Muchos padres y muchos maridos, casi arruinados con el costo de pelucas y de moños postizos para sus hijas y señoras, están suscribiendo una manifestación de

agradecimiento para el inventor del *Rhum Quina*. Conocemos la exposición preliminar, á cuya lectura se nos aguaron los ojos y las narices.

**

Llevaron á un borracho á la Agencia por un escándalo monumental y el Agente dice á un Inspector:

—Ese hombre que elija entre dos días de cárcel ó cinco colones.

—Elijo—dice *extendiendo la mano*,—los cinco colones.

**

Una primorosa mujer perdió la cabeza por un sirviente que no tenía más atrac-

tivo que el de la juventud, porque era pecoso, tenía una jeta respetable y no olía ni á rosas ni á jazmines; pero sea de ello lo que fuere, élla se sentía feliz á su lado, temblaba cuando el atrevido la estrechaba entre sus brazos y palidecía cuando las cosas se ponían medio serias. Un día el amante se puso unos botines de los que fabrica *Sabatino*, y todo fué ponérselos y quedar irresistible, hasta el punto de que la bella no vaciló en huír con el hombre que más la excitó.

Alberto Marichal

Abogado y Notario

Oficina: —50 varas al Sur de la Casa Presidencial

IMPRESA, PAPELERÍA, ENCUADERNACIÓN Y FOTOGRAFADO DE AVELINO ALSINA

TALABARERIA Y ZAPATERIA MODERNA - SALVADOR C. JIRON

GARANTIZA SUS TRABAJOS EN AMBOS RAMOS

Monturas de todo estilo. — Especialidad en calzado á la medida, cosido y clavado, elaborado á mano con materiales escogidos y á satisfacción del cliente.

— HORMAS DE ULTIMA NOVEDAD —

LA CORONA

GRAN FABRICA de CANDELAS de ESPERMA

JUSTINO ALVAREZ GARCIA

Situada 300 varas al Sur de la Botica Francesa. — Calle de la Estación del Pacífico.

Los mejores cigarrillos, los puros más ricos, los de más excelente perfume, los encuentra en la

Cigarrería El Progreso

Unica casa Agente de los famosos y exquisitos CIGARRILLOS "FLOR DE CUBA"

Gran Fábrica de Cervezas

Fábrica de hielo y de Aguas gaseosas

Lager Bier * Blanca
y Marca Estrella

TRAUBE

LA PUERTA DEL SOL

PARIS EN COSTA RICA

ROPA HECHA, CONFECCION DE TRAJES SOBRE MEDIDAS
A CARGO DE UN HABIL CORTADOR FRANCES

PERFUMERIA FINA, y toda clase de ARTICULOS DE TOCADOR

POMADA
JABON
POLVOS
FILODERMA

Reconocidas ya, y suficientemente probadas por el país entero las excelencias de nuestra **POMADA FILODERMA**, estaría demás insistir en la recomendación de tan útil é indispensable preparado, auxiliar poderosísimo de la Naturaleza en la mejor de sus creaciones: la hermosura femenina. Queremos hoy simplemente hacer saber á todos los distinguidos lectores de *EL FIGARO* que nuestro **JABON** y nuestros **POLVOS FILODERMA** poseen todas las propiedades curativas de la Pomada, y son, además, el complemento de ésta en su acción embellecedora.

EL JABON FILODERMA

deliciosamente perfumado, blanquea y afina el cutis, y le da frescura y fragancia

LOS POLVOS FILODERMA

son inofensivos, antisépticos, adherentes é invisibles

Son estos tres preparados, por su indudable eficacia y por el esmero puesto en la elección de sus componentes, el más valioso homenaje que puede rendirse al gallardo pensil costarricense.

BOTICA FRANCESA HERMANN
Y ZELEDON

LINEA DE VAPORES

DE LA

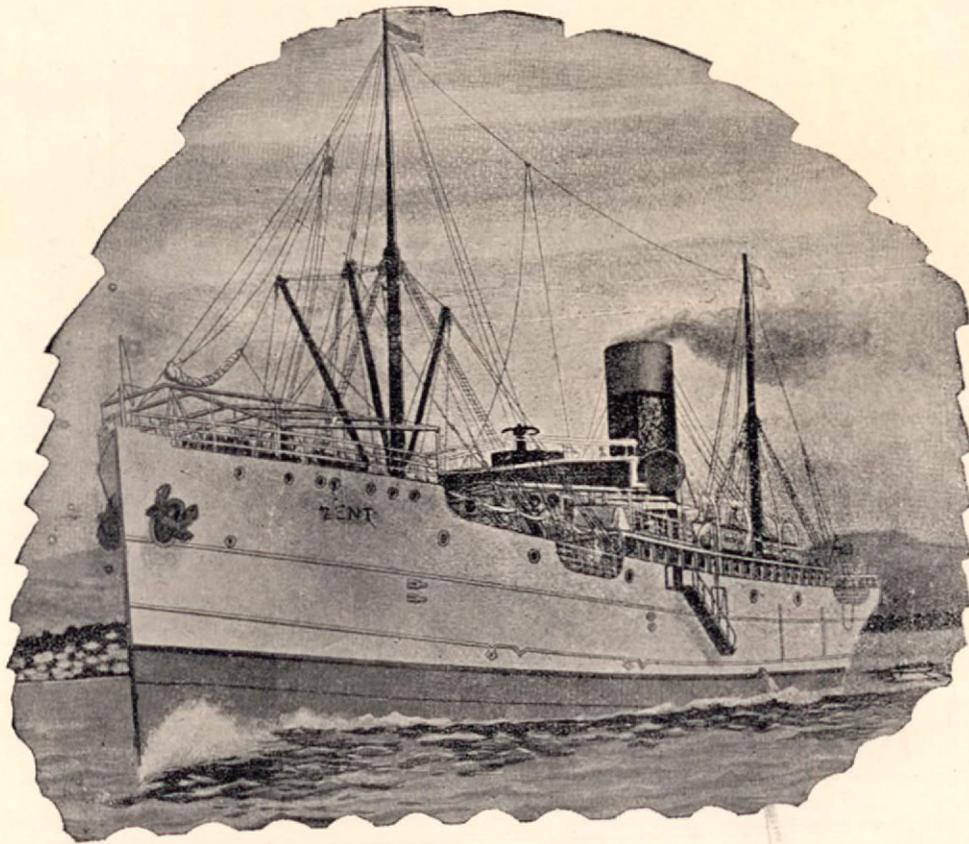
UNITED FRUIT CO.

Los vapores de esta línea dan al público un servicio entre Puerto Limón, New Orleans, Mobile y Boston.

Los pasajeros deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse para New Orleans ó Mobile, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en estos lugares durante dichos tres días.

Para informes dirigirse á las Oficinas de la Compañía, en Limón ó en San José.

E. J. HITCHCOCK,
ADMINISTRADOR



VAPOR ZENT

Este barco, propiedad de la UNITED FRUIT Co., de 5.000 toneladas de capacidad, es el que mejor servicio presta en materia de comodidad y seguridades á los pasajeros.



DROGUERIA - FARMACIA - PERFUMERIA

Establecida en el año 1876

Teléfono 78. **SAN JOSÉ** Apartado 113.

DESPACHO DE RECETAS

VENTAS al por MAYOR y al DETAL



RECOMIENDA las afamadas PREPARACIONES:

Tricoferina Cura la CASPA y conserva el Cabello. Es LOCIÓN inmejorable.

Pomada Violeta Conserva fresco y suaviza el CUTIS. - Quita MANCHAS y PECAS.

Eau Dentifrice du Couvent

Cada día se hace más popular esta AGUA DENTIFRICA Parisiense.

PERFUMES **LOCIONES** **JABONES**

EN GRAN SURTIDO

LINEA HAMBURGUESA AMERICANA

SERVICIO ATLAS

La que mejor y más rápido servicio presta para la exportación de café y la más cómoda para pasajeros.

JOHN M. KEITH, Representante

NUEVAMENTE

estoy á las órdenes de mis favorecedores en Calzado:

EN SAN JOSE

50 varas al Oeste de la Botica "La Violeta"
Frente al antiguo despacho del Doctor Friis,
AVENIDA CENTRAL OESTE

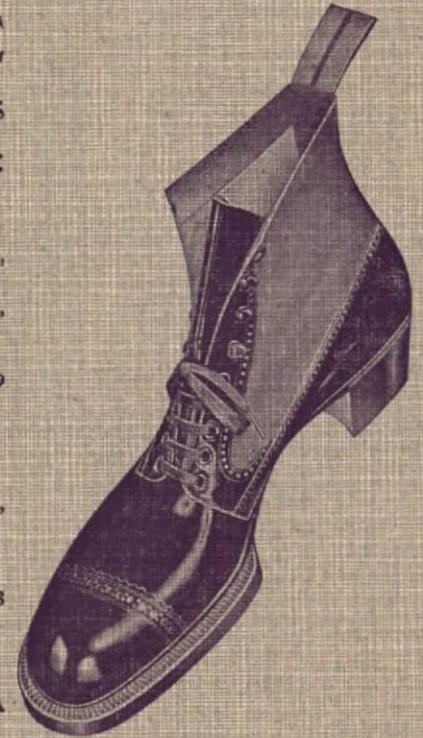
Ordenes por Correo al Apartado número 179

EN LIMON

Contiguo á la "Botica Internacional"
A PRECIOS IGUALES

Ordenes por Correo al Apartado número 183

EMILIO ARTAVIA



ALMACÉN Tienda de Novedades

ROMERO

Renovación constante de existencias de Artículos para Señoras, Caballeros y Niños; todo á la última moda de París.

Pídase siempre el TIOUETE con el valor de la compra y fecha del día, para el sorteo de cada mes.